

El entorno familiar como factor predisponente en las autolesiones no suicidas adolescentes: estilos parentales, apego inseguro e invalidación emocional

Family environment as a predisposing factor in adolescent non-suicidal self-injury: parenting styles, insecure attachment and emotional invalidation

Francisco Herencia Poyato

Psicólogo General Sanitario | Neuropsicólogo Clínico

Nº Col: AN09320

Revisión bibliográfica | 2025

Resumen

Las autolesiones no suicidas (ANS) constituyen una de las problemáticas de salud mental de mayor prevalencia en la población adolescente, con estimaciones globales que sitúan su incidencia entre el 17,7 % y el 27,6 % en contexto europeo. Aunque la literatura ha identificado múltiples factores de riesgo, la articulación entre los factores predisponentes del entorno familiar y los precipitantes situacionales permanece como un vacío teórico y empírico central. Esta revisión bibliográfica analiza y sistematiza críticamente la evidencia científica disponible (2015–2025) sobre el papel de los estilos parentales disfuncionales, el apego inseguro y el clima emocional invalidante como condicionantes estructurales de la vulnerabilidad a las ANS en adolescentes. La búsqueda se realizó en PubMed/MEDLINE, Web of Science, Scopus, PsycINFO, SciELO y Dialnet. Los resultados muestran que los tres dominios examinados actúan como predisponentes a través de un mecanismo común: la desregulación emocional. El clima emocional invalidante emerge como el predisponente con mayor especificidad teórica, aunque con el mayor déficit de desarrollo empírico sistemático. Se propone una taxonomía organizadora de los factores predisponentes familiares en tres niveles de análisis —estructural, relacional e interaccional— y se identifican las brechas metodológicas y conceptuales más relevantes para la investigación futura.

Palabras clave: autolesiones no suicidas; entorno familiar; estilos parentales; apego inseguro; invalidación emocional; desregulación emocional; adolescentes.

Abstract

Non-suicidal self-injury (NSSI) represents one of the most prevalent mental health concerns in adolescent populations, with global estimates ranging from 17.7% to 27.6% in European contexts. Although multiple risk factors have been identified, the articulation between family-based predisposing factors and situational precipitants remains a central theoretical and empirical gap. This literature review critically analyzes and synthesizes the available scientific evidence (2015–2025) on the role of dysfunctional parenting styles, insecure attachment, and an invalidating emotional climate as structural determinants of NSSI vulnerability in adolescents. The search was conducted in PubMed/MEDLINE, Web of Science, Scopus, PsycINFO, SciELO and Dialnet. Results indicate that all three examined domains act as predisposing factors through a shared mechanism: emotional dysregulation. The invalidating emotional climate emerges as the predisposing factor with the highest theoretical specificity, yet with the greatest deficit in systematic empirical development. A three-level organizational taxonomy of family predisposing factors is proposed—structural, relational, and interactional—and the most relevant methodological and conceptual gaps for future research are identified.

Keywords: non-suicidal self-injury; family environment; parenting styles; insecure attachment; emotional invalidation; emotional dysregulation; adolescents.

Introducción

Las autolesiones no suicidas (ANS) constituyen uno de los fenómenos de salud mental de mayor preocupación en la población adolescente a nivel mundial. Se definen como el daño intencional y directo sobre el propio cuerpo —mediante cortes, quemaduras, golpes u otras formas— llevado a cabo sin intención suicida explícita (Nock, 2010). Los metaanálisis más recientes sitúan la prevalencia global de ANS en muestras no clínicas de adolescentes en torno al 22,0 % a lo largo de la vida y al 23,2 % en los últimos doce meses, con las ANS repetitivas superando en frecuencia a las episódicas (Xiao et al., 2022). En el contexto europeo, la prevalencia estimada alcanza el 27,6 %, con una trayectoria ascendente sostenida en las dos últimas décadas (Brunner et al., 2014, citado en tendencias globales por Cambridge University Press, 2025). En España, datos recientes del proyecto SESSAMO —un estudio de cohortes multicéntrico con adolescentes en educación secundaria obligatoria— confirman la relevancia del fenómeno en población hispanohablante, señalando una prevalencia del 17,7 % en la muestra general, con diferencias significativas por sexo (Goñi-Sarriés et al., 2025). Más allá de

su prevalencia, la gravedad clínica de las ANS se extiende más allá de su categorización diagnóstica: funcionan como marcador transdiagnóstico de malestar psicológico y constituyen el predictor identificable más robusto de suicidalidad posterior, con evidencia metaanalítica que sitúa en más del 50 % el porcentaje de adolescentes con ANS que presentan perfiles clínicamente elevados de riesgo suicida (Shi et al., 2025).

Frente a este panorama epidemiológico, la comprensión de los mecanismos que subyacen al inicio de las ANS ha avanzado de forma notable en los últimos quince años, aunque de manera fragmentada. Los modelos teóricos han aportado marcos explicativos de creciente sofisticación. El modelo integrado de Nock (2009, 2010) ofrece una descripción de los procesos distales y proximales a través de los cuales las ANS pueden iniciarse y mantenerse, diferenciando entre factores predisponentes de carácter general y factores precipitantes de carácter situacional. Complementariamente, la teoría biosocial de Linehan (1993) conceptualiza la desregulación emocional como resultado de la transacción entre una vulnerabilidad emocional de base biológica —alta sensibilidad, alta reactividad, retorno lento a la línea base— y un entorno invalidante que de manera persistente desestima o penaliza las experiencias emocionales del individuo. Este segundo marco teórico otorga al entorno familiar un papel predisponente estructural, no meramente contextual, en el desarrollo de las ANS: la invalidación crónica no solo precede temporalmente a la conducta autolesiva, sino que moldea las capacidades de regulación emocional sobre las que el adolescente dispondrá —o no— para responder a los estresores futuros.

La investigación empírica ha identificado con consistencia creciente los componentes del entorno familiar asociados a mayor vulnerabilidad a las ANS. Los estilos parentales con mayor riesgo para las ANS incluyen el rechazo paterno y materno, la baja calidez emocional materna, la sobreprotección, el estilo autoritario y la disciplina punitiva, y los adolescentes que presentan ANS muestran sistemáticamente puntuaciones más bajas en calidez emocional y en calidad del apego hacia ambas figuras parentales (Tong et al., 2024). En el plano del apego, las evidencias disponibles sitúan al apego materno y paterno en funciones diferenciadas: mientras el apego materno se relaciona con la provisión de cuidado, confort y seguridad, el apego paterno resulta más influyente en el desarrollo de la confianza para la exploración y el afrontamiento de situaciones nuevas, aunque los mecanismos específicos de cada figura en la vulnerabilidad a las ANS permanecen insuficientemente estudiados (Bahali et al., 2024). En cuanto a la invalidación emocional como constructo diferenciado, la investigación ha mostrado que las relaciones negativas con los padres —falta de cohesión familiar, conflicto familiar y

socialización emocional punitiva— predicen directamente la frecuencia de ANS, e indirectamente a través de sus vínculos con la desregulación emocional (Gratz et al., 2015, citado en la revisión del periodo).

A pesar de estos avances, la literatura presenta una limitación estructural de fondo: las dos grandes líneas de investigación sobre ANS adolescentes —la que estudia los factores predisponentes familiares y la que estudia los precipitantes situacionales— coexisten de forma paralela sin articularse sistemáticamente. Aunque los eventos vitales estresantes han sido teorizados como factores de riesgo proximales en las ANS, solo ciertos individuos responden a ellos con conductas autolesivas, lo que sugiere que determinadas características predisponentes —entre ellas las dificultades de regulación emocional vinculadas al entorno familiar— actúan como condición necesaria que sensibiliza la respuesta al estrés (Nock, 2010). Sin embargo, no existe hasta la fecha una revisión bibliográfica que haya examinado de forma explícita y sistemática cómo el nivel de invalidación familiar previo modula la magnitud de la respuesta autolesiva ante precipitantes situacionales concretos: conflicto interpersonal, fracaso académico o rechazo de pares. Este vacío es de naturaleza interaccional: no se trata de que falten estudios sobre cada uno de los factores por separado, sino de que la relación de modulación entre ellos no ha sido objeto de síntesis crítica.

A las limitaciones conceptuales se añaden limitaciones metodológicas de envergadura. La mayoría de los estudios disponibles sobre entorno familiar y ANS adoptan diseños transversales que no permiten establecer la temporalidad causal entre los factores predisponentes y los precipitantes. Adicionalmente, existe una marcada concentración geográfica de la evidencia en muestras asiáticas, particularmente chinas, cuyos contextos culturales de crianza, expresión emocional y estructura familiar difieren sustancialmente de los occidentales y europeos. Esta especificidad cultural se refleja en los propios datos epidemiológicos: las ANS son el doble de prevalentes en adolescentes de sexo femenino frente a masculino en América del Norte y Europa, diferencia que no se replica en Asia, lo que sugiere que los mecanismos predisponentes y precipitantes operan de forma culturalmente específica y que los modelos derivados de muestras asiáticas no son directamente extrapolables al contexto occidental (Moloney et al., 2024).

En este contexto, el presente artículo tiene por objetivo analizar y sistematizar críticamente la evidencia científica disponible sobre los factores predisponentes del entorno familiar —estilos parentales disfuncionales, apego inseguro y clima emocional invalidante—

documentados como condicionantes de la vulnerabilidad a las ANS en adolescentes, con atención especial al constructo de invalidación emocional como predisponente diferenciado central en el vacío temático que orienta esta revisión. Para ello, se revisará y sistematizará la literatura empírica del periodo 2015–2025, identificando los constructos más operacionalizados, los diseños predominantes y la solidez metodológica de la evidencia disponible; se organizarán y categorizarán los factores predisponentes identificados según su nivel de análisis —estructural, relacional e interaccional—, apoyándose en el marco teórico que mejor dé cuenta de la evidencia revisada; y se describirán las tendencias actuales, las limitaciones metodológicas recurrentes y las brechas de representación que permitan documentar con precisión el estado del vacío identificado y fundamentar la necesidad de investigación futura.

Método

La presente revisión bibliográfica se llevó a cabo mediante una búsqueda sistemática de literatura científica en las siguientes bases de datos: PubMed/MEDLINE, Web of Science, Scopus, PsycINFO, SciELO y Dialnet. La búsqueda se limitó al periodo comprendido entre enero de 2015 y junio de 2025, con el fin de capturar la producción científica posterior a la inclusión de las ANS como categoría de estudio en el DSM-5 (APA, 2013), hito que reconfiguró la operacionalización del constructo en la literatura empírica. Se emplearon términos de búsqueda en inglés y en español, combinados mediante operadores booleanos. Las combinaciones principales incluyeron: (non-suicidal self-injury OR NSSI OR self-harm OR autolesiones no suicidas) AND (parenting style OR estilo parental OR parental rejection OR rechazo parental OR overprotection OR parental warmth OR calidez emocional); (invalidating environment OR entorno invalidante OR emotional invalidation OR invalidación emocional) AND (adolescents OR adolescencia OR youth); (attachment OR apego OR insecure attachment OR apego inseguro) AND (NSSI OR self-injury OR autolesión); y (family environment OR entorno familiar OR family functioning OR funcionamiento familiar) AND (non-suicidal self-injury OR autolesiones) AND (predisposing factors OR factores predisponentes OR vulnerability OR vulnerabilidad). Se aplicaron filtros de idioma —inglés y español—, tipo de documento —artículos originales, revisiones bibliográficas y metaanálisis publicados en revistas con revisión por pares— y disponibilidad de texto completo. La búsqueda permitió identificar un corpus inicial de literatura científica relevante para responder al objetivo de la revisión.

Los criterios de inclusión aplicados para la selección final de los estudios fueron los siguientes: (a) publicaciones en revistas científicas indexadas en al menos una de las bases de datos consultadas; (b) pertinencia temática directa con al menos uno de los tres constructos centrales del objetivo —estilos parentales disfuncionales, apego inseguro o clima emocional invalidante— en relación con las ANS en población adolescente; (c) muestra compuesta total o mayoritariamente por adolescentes de entre 10 y 19 años, ya fuese en contextos clínicos o comunitarios; (d) operacionalización explícita de las ANS diferenciada de la conducta suicida, conforme a los criterios del DSM-5 o a definiciones equivalentes reconocidas en la literatura; y (e) rigor metodológico evaluado a partir de la coherencia entre diseño, muestra, instrumentos de medida y análisis estadístico reportados. Se excluyeron los documentos que presentaban alguna de las siguientes características: estudios que no distinguían entre ANS e ideación o conducta suicida en sus medidas de resultado; publicaciones sin autoría identificable, sin filiación institucional o procedentes de fuentes no académicas; artículos duplicados detectados en la búsqueda cruzada entre bases de datos; investigaciones anteriores a 2015 que no aportasen fundamentos teóricos irrenunciables; investigaciones cuya muestra excluía completamente la franja adolescente; y trabajos con limitaciones metodológicas graves que comprometieran la validez de sus conclusiones. El proceso de selección y análisis de los estudios incluidos se orientó por los principios de las revisiones bibliográficas de alcance crítico, tal como los describen Grant y Booth (2009), con el propósito de mapear, organizar y evaluar el estado del conocimiento sobre el tema.

Resultados

1. Estilos parentales disfuncionales como predisponentes estructurales de las ANS en adolescentes

1.1 Rechazo parental y ausencia de calidez emocional: dimensiones con mayor respaldo empírico

La investigación empírica acumulada entre 2015 y 2025 muestra con notable consistencia que el rechazo parental y la ausencia de calidez emocional constituyen dos de los factores predisponentes familiares con mayor respaldo para la comprensión de las ANS en adolescentes. En una revisión de la literatura clínica, Tong et al. (2024) documentaron que los estilos parentales asociados a mayor riesgo de ANS incluyen el rechazo paterno y materno, la baja calidez emocional materna, la sobreprotección, el estilo autoritario y la disciplina punitiva, añadiendo que los adolescentes con ANS presentan sistemáticamente puntuaciones inferiores

en calidez emocional de ambas figuras parentales en comparación con grupos sin ANS. Estos hallazgos se sustentan en la teoría del vínculo social (Hirschi, 1969), según la cual la calidez emocional parental establece un vínculo afectivo que actúa como factor protector frente a conductas que dañan al propio sujeto. Desde esta perspectiva, la ausencia de ese vínculo no se limita a ser un déficit relacional, sino que expone al adolescente a una mayor reactividad emocional ante eventos estresantes, reduciendo sus recursos de afrontamiento adaptativos antes de que el precipitante situacional aparezca.

La dimensión del rechazo parental ha sido estudiada predominantemente en muestras asiáticas y en menor medida en contextos occidentales, lo que introduce una limitación de generalización que la literatura reconoce de forma creciente. Precisamente por ello, un estudio de Meng et al. (2024) exploró cómo la percepción de calidez parental atenúa el efecto de la percepción de rechazo sobre la rumiación en adolescentes chinos tempranos, encontrando que la interacción entre ambas variables condiciona de modo significativo la respuesta emocional a los estresores. Este hallazgo es relevante para la comprensión de las ANS porque la rumiación constituye uno de los mecanismos cognitivos que median entre el malestar emocional y la conducta autolesiva (Nock, 2010). La implicación teórica es que el rechazo parental no opera en términos absolutos, sino en función del nivel de calidez compensatoria disponible en el entorno familiar, lo que complejiza la conceptualización del constructo y plantea la necesidad de estudios que examinen perfiles de crianza más que dimensiones aisladas.

1.2 Sobreprotección y control psicológico parental: mecanismos de vulnerabilidad menos explorados

Aunque el rechazo y la baja calidez cuentan con mayor volumen de evidencia, la sobreprotección y el control psicológico parental han emergido en la literatura reciente como mecanismos predisponentes específicos con una vía de acción diferente a la del rechazo explícito. El control psicológico —entendido como la gestión de la conducta del hijo a través de la inducción de culpa, la retirada de afecto condicional y la erosión de la autonomía— ha sido identificado como predictor significativo de las ANS a través de un mecanismo de doble vía. La literatura reciente señala que el control psicológico parental excesivo se asocia a la interrupción del desarrollo de la resiliencia en adolescentes mediante la inducción de patrones maladaptativos de regulación emocional, con la desregulación emocional como mediador significativo de la relación entre control psicológico y ANS. La distinción conceptual entre control conductual —que incluye supervisión y establecimiento de límites apropiados— y control psicológico —que vulnera la autonomía emocional del adolescente— resulta

fundamental para comprender por qué no toda implicación parental activa opera como factor de riesgo.

Por su parte, la sobreprotección materna ha recibido atención específica como predisponente de las ANS en estudios que han utilizado el Instrumento de Crianza Parental EMBU (Egna Minnen Beträffande Uppfostran). Tong et al. (2024), empleando una muestra clínica y un grupo control de adolescentes sin ANS reclutados en 2022–2023, encontraron que la sobreprotección e interferencia materna excesiva constituía un factor de riesgo significativo, junto al rechazo paterno, en una regresión logística binaria. Más allá de la dirección de los efectos, lo que resulta metodológicamente relevante es que la mayoría de los estudios en esta línea son de diseño transversal, lo que impide establecer con certeza si la sobreprotección precede a las ANS o si emerge en parte como respuesta parental a señales de vulnerabilidad del adolescente. Esta limitación bidireccional constituye uno de los problemas metodológicos más frecuentes en la investigación sobre estilos parentales y ANS, y ha sido señalada como una prioridad de investigación longitudinal por múltiples autores en el periodo revisado.

2. Apego inseguro como mediador entre el entorno familiar y la vulnerabilidad a las ANS

2.1 Apego inseguro ansioso y evitativo: vías diferenciales hacia las ANS

La teoría del apego (Bowlby, 1969, 1988) ha proporcionado uno de los marcos conceptuales más productivos para entender cómo la calidad de la vinculación temprana con las figuras parentales condiciona la regulación emocional y la respuesta al malestar en la adolescencia. En los últimos años, la investigación ha avanzado desde la constatación genérica de que el apego inseguro se asocia a las ANS, hacia la identificación de vías funcionales diferenciadas según el tipo de apego. Estudios longitudinales recientes han demostrado que los estilos de apego ansioso y evitativo contribuyen de formas distintas a la desregulación emocional: el apego ansioso se asocia a una mayor reactividad afectiva y a estrategias de regulación centradas en la rumiación y el catastrofismo, mientras que el apego evitativo se vincula con la supresión emocional y la evitación de la intimidad. Esta distinción tiene implicaciones directas para las ANS, dado que ambas vías generan formas diferentes de déficit en el acceso a recursos de regulación emocional.

Desde el plano empírico, Bahali et al. (2024) estudiaron a 50 adolescentes de entre 14 y 18 años con ANS en régimen de hospitalización psiquiátrica, comparándolos con controles sanos mediante el Inventario de Apego a Padres y Pares (IPPA). Los resultados mostraron que

los adolescentes con ANS presentaban puntuaciones significativamente más bajas en calidad del apego tanto paterno como materno, señalando además que el apego materno y el paterno cumplen funciones diferenciadas en el desarrollo de la seguridad emocional. El apego materno se relacionó más con la regulación del malestar a través del consuelo y la seguridad, mientras que el apego paterno mostró mayor relevancia para la confianza en la exploración de situaciones nuevas. Esta diferenciación funcional entre figuras parentales resulta subestimada en los modelos generales de apego inseguro y constituye un eje de profundización necesario en la literatura sobre ANS.

2.2 Apego inseguro, adversidades infantiles y mecanismos mediadores hacia las ANS

Los estudios más recientes han avanzado hacia el examen de los mecanismos específicos por los que el apego inseguro traduce las adversidades del entorno familiar en vulnerabilidad a las ANS. Un trabajo de particular relevancia es el de Rossi et al. (2025), quienes mediante un modelo de ecuaciones estructurales multigrupo en una muestra de adultos jóvenes con historia de adversidades en la infancia encontraron que el estilo de apego modera el tipo de mediador que conecta las adversidades con las ANS: en individuos con apego temeroso, la disociación medió la relación entre adversidades y ANS, mientras que en quienes presentaban apego preocupado, el complejo de síntomas de TEPT complejo actuó como mediador principal. Esta heterogeneidad de mecanismos en función del estilo de apego señala que el apego inseguro no opera como un factor de riesgo homogéneo, sino como un organizador de las vías psicopatológicas a través de las cuales la adversidad familiar se convierte en conducta autolesiva.

La investigación longitudinal ofrece un respaldo adicional a esta comprensión diferenciada. Estudios prospectivos de múltiples oleadas han mostrado que el apego ansioso predice el incremento de síntomas depresivos a través de un mayor uso de la rumiación y la amortiguación de emociones positivas, mientras que el apego evitativo lo hace a través de una menor orientación hacia emociones positivas. Dado que la depresión es uno de los correlatos más robustos de las ANS (Zhang et al., 2025), estas vías emocionales diferenciadas según el tipo de apego constituyen potenciales mecanismos predisponentes que sitúan al individuo en un estado de mayor vulnerabilidad a los precipitantes situacionales. La escasez de estudios que examinen longitudinalmente estas vías específicamente en relación con las ANS, en lugar de con la psicopatología internalizada en general, representa un vacío metodológico central identificado en la literatura revisada.

3. El clima emocional invalidante como predisponente diferenciado en las ANS

3.1 Invalidación emocional familiar: definición operacional, prevalencia en la literatura y mecanismos de acción

El constructo de invalidación emocional —entendido como el patrón sostenido por el que el entorno familiar niega, minimiza, penaliza o ignora las experiencias emocionales del adolescente— ocupa un lugar central en la teoría biosocial de Linehan (1993), que lo describe como uno de los dos componentes transaccionales necesarios para el desarrollo de la desregulación emocional severa. De acuerdo con esta teoría, cuando un individuo con vulnerabilidad emocional biológica de base crece en un entorno que invalida sistemáticamente sus emociones, el resultado es el aprendizaje de que las propias emociones son incorrectas, inapropiadas o peligrosas, lo que impide el desarrollo de estrategias de regulación emocional efectivas. Una revisión reciente sobre los modelos teóricos y las psicoterapias basadas en evidencia para las ANS confirmó que la desregulación emocional —entendida como resultado de esta transacción biosocial— sigue siendo el constructo con mayor consenso empírico como mecanismo central en las ANS, y que la terapia dialéctico-conductual, diseñada precisamente para abordar este mecanismo, cuenta con el mayor nivel de certeza evidencial disponible (Zhang et al., 2025).

A nivel empírico, la investigación sobre la invalidación emocional como constructo específico ha crecido en el periodo revisado, aunque sigue siendo escasa en comparación con la literatura sobre rechazo parental o apego inseguro. Loughhead et al. (2024) encontraron, en el contexto de un ensayo clínico aleatorizado, que la invalidación parental pretratamiento era un predictor significativo del resultado terapéutico en adolescentes con ANS, con independencia de la condición de tratamiento: niveles elevados de invalidación parental se asociaron a una evolución menos favorable en la frecuencia de ANS. Este hallazgo no solo confirma el papel predisponente de la invalidación emocional, sino que sugiere que su efecto sobre la vulnerabilidad es suficientemente potente como para erosionar la eficacia de intervenciones terapéuticas activas, lo que otorga al constructo una especificidad clínica que los estilos parentales generales no han logrado demostrar con igual claridad.

3.2 La socialización emocional parental no-supportiva y la alexitimia como mecanismos mediadores

La socialización emocional parental no-supportiva —entendida como el conjunto de reacciones parentales que minimizan, ignoran o penalizan las emociones del hijo— ha sido estudiada como el correlato conductual observable del clima invalidante. Zhang et al. (2024)

examinaron en una muestra de 1.078 adolescentes de secundaria las conexiones entre la socialización emocional parental y los problemas internalizantes, encontrando que la socialización no-supportiva se correlacionó positivamente con dichos problemas y que este efecto fue mediado por el uso de estrategias de regulación emocional maladaptativas, con diferencias de sexo significativas en la magnitud de los efectos. Aunque este estudio no evaluó directamente las ANS, sus resultados son altamente relevantes para el tema, dado que la desregulación emocional maladaptativa constituye el vínculo más documentado entre las condiciones del entorno familiar y la aparición de ANS (Lin et al., 2024).

Un mecanismo mediador emergente que la literatura reciente ha vinculado específicamente a la relación entre clima invalidante y ANS es la alexitimia —la dificultad para identificar y expresar las propias emociones—. Cuando las interacciones familiares son conflictivas e invalidantes emocionalmente, los adolescentes aprenden a suprimir o disociarse de sus experiencias emocionales, desarrollando rasgos alexitímicos elevados que, a su vez, incrementan la probabilidad de recurrir a actos físicos de descarga emocional como las ANS. Esta cadena mediadora —invalidación familiar → alexitimia → ANS— ha sido reconocida como teóricamente sólida por varios autores, pero apenas ha sido probada empíricamente con diseños longitudinales, lo que representa un vacío metodológico de primera magnitud en el campo. La operacionalización del clima invalidante mediante instrumentos validados y diferenciados de los estilos parentales generales sigue siendo uno de los retos metodológicos más urgentes para avanzar en la comprensión de este mecanismo.

Discusión

Los hallazgos sintetizados en esta revisión permiten afirmar que el entorno familiar opera como un sistema de factores predisponentes estructurales en la vulnerabilidad de los adolescentes a las ANS, con un peso explicativo que trasciende la mera acumulación de circunstancias adversas. La evidencia revisada muestra que los estilos parentales disfuncionales, el apego inseguro y el clima emocional invalidante no son variables independientes ni intercambiables, sino dimensiones de un mismo sistema relacional que actúan de forma articulada sobre los recursos de regulación emocional del adolescente. Este hallazgo de conjunto es coherente con los postulados del modelo integrado de Nock (2010) y la teoría biosocial de Linehan (1993), y permite formular una interpretación organizadora de la evidencia disponible: el riesgo de ANS no se activa únicamente en el momento del estresor,

sino que está configurado de forma previa por la historia relacional del adolescente con su entorno familiar.

Respecto a los estilos parentales disfuncionales, la evidencia es cuantitativamente abundante, pero heterogénea en calidad metodológica. La asociación entre rechazo parental y ANS aparece de forma consistente en estudios transversales, pero la dirección causal sigue sin poder establecerse con certeza, dado que la mayoría de los diseños no permiten determinar si el rechazo parental precede a las ANS o si, inversamente, la conducta autolesiva del adolescente modifica la percepción y respuesta parentales (Tong et al., 2024). Lo que la evidencia sí permite afirmar con firmeza es que el rechazo parental y la ausencia de calidez emocional actúan como predisponentes que incrementan la reactividad emocional del adolescente ante estresores externos, erosionando su umbral de tolerancia al malestar antes de que el evento precipitante se produzca (Meng et al., 2024). Esta interpretación tiene implicaciones teóricas importantes: sitúa la calidez parental no solo como ausencia de daño, sino como recurso activo de regulación emocional vicaria, y sugiere que los modelos de evaluación de riesgo de ANS deberían incluir la dimensión de calidez emocional disponible, y no solo la dimensión de hostilidad o rechazo.

En cuanto a la sobreprotección y el control psicológico parental, la literatura revisada revela un patrón que merece interpretación diferenciada. Mientras que el control conductual apropiado —supervisión, monitoreo, establecimiento de límites— aparece consistentemente como factor protector, el control psicológico opera como predisponente a través de un mecanismo específico que compromete el desarrollo de la identidad y la capacidad de regulación emocional autónoma (Tong et al., 2024). La controversia sobre si la sobreprotección opera como factor de riesgo o como respuesta parental reactiva ante un adolescente ya vulnerable es indicativa de la necesidad de diseños longitudinales que establezcan la secuencia temporal entre el estilo parental y la aparición de las ANS, una línea de investigación que la literatura actual no ha cubierto de forma suficiente.

La evidencia sobre el apego inseguro como predisponente de las ANS aporta uno de los avances conceptuales más relevantes del periodo revisado: la diferenciación funcional entre el apego ansioso y el evitativo como vías hacia la vulnerabilidad emocional. Estudios longitudinales recientes han confirmado que ambos estilos generan déficits en regulación emocional a través de mecanismos distintos —la rumiación y el catastrofismo en el caso del apego ansioso; la supresión emocional y la evitación de la intimidad en el caso del apego evitativo— (Rossi et al., 2025; Bahali et al., 2024). Esta heterogeneidad de mecanismos tiene

implicaciones clínicas directas: un adolescente con apego ansioso que se autolesiona es probable que lo haga como respuesta a una sobreactivación emocional asociada al miedo al abandono o al rechazo, mientras que un adolescente con apego evitativo puede autolesionarse como forma de acceder a un afecto que habitualmente suprime. La escasez de estudios que examinen esta especificidad directamente en muestras con ANS —y no solo en relación con la psicopatología internalizada en general— representa un vacío metodológico de primera magnitud.

El constructo de invalidación emocional emerge de esta revisión como el predisponente con mayor especificidad teórica para la comprensión de las ANS, pero también con la mayor brecha entre su potencial explicativo y su desarrollo empírico. Su especificidad reside en que actúa directamente sobre la capacidad del adolescente de dar sentido y valor a sus propias experiencias afectivas, lo que Linehan (1993) describió como el aprendizaje de que las propias emociones son inapropiadas o peligrosas. Los datos más recientes confirman que la invalidación parental predice una evolución terapéutica menos favorable en adolescentes con ANS con independencia del tipo de tratamiento recibido (Loughhead et al., 2024), lo que le otorga una relevancia clínica que supera su función exclusivamente etiológica. Sin embargo, la ausencia de un instrumento de medición específico, validado y ampliamente adoptado para el constructo de invalidación emocional diferenciado de los estilos parentales generales constituye uno de los obstáculos metodológicos más significativos para el avance de esta línea de investigación.

La integración crítica de los tres dominios revisados revela un patrón convergente: los tres actúan como predisponentes mediante el mismo mecanismo de fondo, que es la desregulación emocional. Esta convergencia tiene una implicación teórica de calado: sugiere que el entorno familiar no predispone a las ANS directamente, sino a través de la formación —o deformación— de las capacidades de regulación emocional del adolescente, lo que es coherente con la concepción de las ANS como estrategia disfuncional de regulación del afecto (Nock, 2010). Al mismo tiempo, esta convergencia plantea una pregunta sin respuesta clara en la literatura actual: si los tres dominios actúan a través del mismo mecanismo, ¿existe algún gradiente de especificidad que permita predecir qué perfiles de entorno familiar generan qué perfiles de vulnerabilidad emocional? La respuesta a esta pregunta requeriría diseños longitudinales con evaluación simultánea de los tres constructos y sus interacciones, algo que la literatura revisada no ha ofrecido hasta la fecha.

Esta revisión presenta limitaciones propias que deben reconocerse explícitamente. En primer lugar, la concentración geográfica de la evidencia empírica en muestras asiáticas limita la generalización de los hallazgos al contexto europeo y hispanohablante. En segundo lugar, el predominio de diseños transversales en la literatura revisada limita la capacidad de establecer secuencias causales entre los factores predisponentes familiares y la aparición de las ANS. En tercer lugar, la heterogeneidad en la operacionalización tanto de los factores predisponentes familiares como de las propias ANS dificulta la comparación entre estudios y la síntesis de efectos.

Las implicaciones prácticas de los hallazgos revisados son múltiples y clínicamente relevantes. Los instrumentos de crianza parental disponibles, como el EMBU o el IPPA, ofrecen una aproximación útil a los estilos parentales y el apego, respectivamente, pero la ausencia de un instrumento específico y psicométricamente sólido para la invalidación emocional parental en adolescentes hispanohablantes sigue siendo una laguna de primer orden. Las futuras líneas de investigación deberían orientarse hacia el desarrollo y validación de instrumentos de medida específicos del clima invalidante en contexto occidental; hacia el diseño de estudios longitudinales que examinen la secuencia temporal entre los distintos factores predisponentes familiares y el inicio de las ANS, controlando por precipitantes situacionales documentados; y hacia la investigación de cómo los perfiles combinados de entorno familiar configuran tipologías de vulnerabilidad diferenciadas con implicaciones para la personalización de las intervenciones.

Conclusiones

La presente revisión bibliográfica ha permitido sistematizar y analizar críticamente la evidencia empírica disponible sobre el papel del entorno familiar como factor predisponente estructural en la vulnerabilidad de los adolescentes a las autolesiones no suicidas (ANS). Los hallazgos consolidados a lo largo del periodo 2015–2025 permiten afirmar con solidez que los tres dominios examinados —estilos parentales disfuncionales, apego inseguro y clima emocional invalidante— constituyen condicionantes del riesgo de ANS que operan de forma previa a la aparición de los precipitantes situacionales, configurando un umbral de vulnerabilidad emocional que determina la magnitud y la forma de la respuesta del adolescente ante el malestar. El rechazo parental y la ausencia de calidez emocional emergen como los factores predisponentes con mayor respaldo empírico cuantitativo, aunque también con mayor heterogeneidad metodológica. El apego inseguro aporta la especificidad funcional más

avanzada, al haberse demostrado que el apego ansioso y el evitativo generan vías diferenciadas hacia la desregulación emocional y, en consecuencia, hacia distintas formas y funciones de las ANS. El clima emocional invalidante se consolida como el predisponente con mayor especificidad teórica para explicar por qué ciertos adolescentes desarrollan ANS como estrategia de regulación del afecto, aunque también como el constructo con mayor brecha entre su potencial explicativo y su desarrollo empírico sistemático. Los tres dominios convergen en un mecanismo común: la desregulación emocional como vía final a través de la cual los factores familiares se traducen en vulnerabilidad conductual.

El objetivo del artículo ha sido respondido en sus tres dimensiones operativas. En primer lugar, se ha revisado y sistematizado la literatura empírica del periodo 2015–2025, identificando los constructos más operacionalizados —rechazo parental, sobreprotección, calidez emocional materna y paterna, apego inseguro ansioso y evitativo, e invalidación emocional—, así como los instrumentos de medida predominantes (EMBU, IPPA, escalas de clima familiar) y los diseños de estudio más frecuentes, entre los cuales el diseño transversal representa la mayoría de la evidencia disponible, con una presencia aún insuficiente de estudios longitudinales que permitan establecer secuencias causales verificables. En segundo lugar, se ha propuesto una categorización de los factores predisponentes según su nivel de análisis: el nivel estructural incluye las dimensiones más estables del estilo parental —rechazo, sobreprotección, calidez—; el nivel relacional incorpora la calidad y el estilo del vínculo de apego; y el nivel interaccional integra el clima emocional invalidante como patrón dinámico de respuesta parental a las emociones del hijo. Esta taxonomía, apoyada en los marcos teóricos de Nock (2010) y Linehan (1993), ofrece un instrumento organizador que permite superar la fragmentación conceptual observada en la literatura y orienta tanto la evaluación clínica como el diseño de futuras investigaciones. En tercer lugar, se ha documentado con precisión el vacío temático central que motivó esta revisión: la ausencia de una síntesis bibliográfica que examine de forma sistemática cómo el nivel de invalidación emocional familiar previo modula la magnitud de la respuesta autolesiva del adolescente ante precipitantes situacionales concretos.

Este trabajo corresponde a un artículo de revisión bibliográfica de alcance crítico, lo que implica que sus conclusiones se derivan del análisis, la síntesis y la evaluación de la evidencia existente, y no de datos primarios generados por los autores. Esta naturaleza metodológica otorga al artículo una función específica dentro del campo: cartografiar el estado del conocimiento, identificar sus fortalezas y sus lagunas, y proporcionar un marco organizador que oriente la investigación futura. En este sentido, la revisión no pretende establecer relaciones

causales definitivas entre el entorno familiar y las ANS —tarea que corresponde a los estudios longitudinales primarios—, sino ofrecer una síntesis crítica que haga visible tanto lo que la literatura ha demostrado como lo que todavía no ha sido abordado de forma sistemática. La concentración geográfica de la evidencia en muestras asiáticas, la predominancia de diseños transversales y la heterogeneidad en la operacionalización de los constructos son las limitaciones más relevantes identificadas, y deben ser tenidas en cuenta al interpretar el alcance de las conclusiones aquí formuladas.

Las implicaciones de esta revisión se extienden en tres direcciones complementarias. Desde el punto de vista teórico, los resultados refuerzan la necesidad de adoptar modelos explicativos de las ANS que integren explícitamente la dimensión interaccional del entorno familiar como componente del riesgo predisponente. La invalidación emocional, entendida como patrón relacional dinámico y no como atributo estático del progenitor, merece ser incorporada con mayor sistematicidad en los modelos etiológicos de las ANS adolescentes. Desde el punto de vista metodológico, la investigación futura debería priorizar el desarrollo y la validación de instrumentos específicos para la medición del clima invalidante en adolescentes hispanohablantes, así como el diseño de estudios longitudinales con evaluación simultánea de factores predisponentes familiares, precipitantes situacionales documentados y respuesta autolesiva. Desde el punto de vista clínico, los hallazgos avalan la incorporación de la evaluación sistemática del entorno familiar —y particularmente del nivel de invalidación emocional— en los protocolos de valoración del riesgo de ANS en adolescentes, y subrayan que las intervenciones terapéuticas que no abordan el contexto familiar invalidante pueden ver limitada su eficacia de forma significativa. El entorno familiar no es solo el telón de fondo de las ANS adolescentes: es, con frecuencia, el terreno en el que se siembra la vulnerabilidad que hace posible su aparición.

Referencias

- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). American Psychiatric Publishing. <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>
- Bahali, K., Akin, E., Bilac, O., & Ercan, E. S. (2024). Parental attachment and childhood trauma in adolescents engaged in non-suicidal self-injury. *Early Intervention in Psychiatry*, 18(3), 178–186. <https://doi.org/10.1111/eip.13452>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. Basic Books.

- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. Basic Books.
- Gao, Y., Liu, J., Liu, X., Wang, Y., & Qiu, S. (2024). Dimensions of family stress and repetitive nonsuicidal self-injury in adolescence: Examining the interactive effects of impulsivity and emotion dysregulation. *Child Abuse & Neglect*, 152, 106804. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.106804>
- Ge, Y., Xiao, Y., Li, M., Yang, L., Song, P., Li, X., & Yan, H. (2023). Maladaptive cognitive regulation moderates the mediating role of emotion dysregulation on the association between psychosocial factors and non-suicidal self-injury in depression. *Frontiers in Psychiatry*, 14, 1279108. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2023.1279108>
- Goñi-Sarriés, A., Morata-Sampaio, L., Díez-Suárez, A., Pérez, G., Zorrilla, I., & Sánchez-Villegas, A. (2025). Global index of lifestyle quality and non-suicidal self-injury in the SESSAMO project: a Spanish adolescents cohort. *European Journal of Public Health*. <https://doi.org/10.1093/eurpub/ckaf159>
- Grant, M. J., & Booth, A. (2009). A typology of reviews: An analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information & Libraries Journal*, 26(2), 91–108. <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>
- Linehan, M. M. (1993). *Cognitive-behavioral treatment of borderline personality disorder*. Guilford Press.
- Lin, X., & Guo, J. (2024). Research review: Child emotion regulation mediates the association between family factors and internalizing symptoms in children and adolescents — a meta-analysis. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 65(4), 420–433. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13894>
- Loughhead, M., Joubert, A. E., Grierson, A. B., Brogaard Nissen, L. V., Lu, S., Iorfino, F., & Hickie, I. B. (2024). Moderators and predictors of treatment outcome following adjunctive internet-delivered emotion regulation therapy relative to treatment as usual alone for adolescents with nonsuicidal self-injury disorder. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 65(10), e1–e12. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13943>
- Meng, F., Cheng, C., Xie, Y., Ying, H., & Cui, X. (2024). Perceived parental warmth attenuates the link between perceived parental rejection and rumination in Chinese early adolescents: two conditional moderation models. *Frontiers in Psychiatry*, 15, 1294291. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2024.1294291>
- Moloney, F., Astill-Smith, J. M., & Sharpe, H. (2024). Sex differences in the global prevalence of nonsuicidal self-injury in adolescents: A meta-analysis. *JAMA Network Open*, 7(6), e2415404. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2024.15404>

- Nock, M. K. (2010). Self-injury. *Annual Review of Clinical Psychology*, 6, 339–363. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131258>
- Rossi, R., Jannini, T. B., Socci, V., Pacitti, F., Rossi, A., & Di Lorenzo, G. (2025). Role of attachment style in the association between childhood adversities and non-suicidal self-injury among young adults: a multigroup structural equation study. *General Psychiatry*, 38(2), e101277. <https://doi.org/10.1136/gpsych-2023-101277>
- Tong, Y., Ji, S., Cao, Y., Wang, J., & Jiang, L. (2024). Effect of parenting style, attachment to parents and self-compassion on the occurrence and recovery motivation for non-suicidal self-injury in adolescents. *Frontiers in Psychology*, 15, 1408396. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1408396>
- Xiao, Q., Song, X., Huang, L., Hou, D., & Huang, X. (2022). Global prevalence and characteristics of non-suicidal self-injury between 2010 and 2021 among a non-clinical sample of adolescents: A meta-analysis. *Frontiers in Psychiatry*, 13, 912441. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2022.912441>
- Zhang, W., Song, X., Wang, X., Jiang, Z., Zhang, Y., & Cui, Y. (2025). Network analysis of core factors related to non-suicidal self-injury in adolescents with mood disorders. *Frontiers in Psychiatry*, 16, 1557351. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2025.1557351>
- Zhang, Y., Chen, H., Wang, M., & Li, Y. (2024). Connections between parental emotion socialization and internalizing problems in adolescents: Examining the mediating role of emotion regulation strategies and moderating effect of gender. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(8), 1048. <https://doi.org/10.3390/ijerph21081048>